

Intervención de la diputada Araceli Ocampo Manzanares, con el tema: La guerra de Estados Unidos e Israel contra Irán.

El presidente:

En desahogo del inciso “e” del cuarto punto del Orden del Día, se concede el uso de la palabra a la diputada Araceli Ocampo Manzanares, hasta por diez minutos.

La diputada Araceli Ocampo Manzanares:

Muchas gracias.

Con su venia, diputado presidente.

Compañeras y compañeros legisladores.

Pueblo de Guerrero.

Llevamos prácticamente casi dos semanas que comenzó una nueva escalada geopolítica en el medio oriente,

cuando Estados Unidos e Israel han lanzado ataques coordinados contra Irán, abriendo un conflicto que hoy continúa con intensos bombardeos y represalias.

Desde entonces los medios internacionales han documentado una escala militar que incluye oleadas de ataques aéreos, ataques con misiles balísticos, drones de alta tecnología, destrucción de infraestructura y la amenaza constante de una confrontación regional de mayores dimensiones, incluso autoridades del Pentágono han anunciado que algunos días de esta campaña militar serían los más intensos desde el inicio de la ofensiva.

Hoy, desde esta Tribuna del Congreso del Estado de Guerrero, levanto la voz para expresar con claridad una posición

firme, condenamos la guerra y nos pronunciamos por la paz, porque cuando el mundo vuelve a hablar de bombardeos, de ataques preventivos y de operaciones militares, lo que en realidad está en juego, no es solamente la disputa entre gobiernos, sino el destino de millones de seres humanos.

Se nos dice que esta ofensiva se justifica por la presunta amenaza de que Irán desarrolla armamento nuclear, sin embargo, el mundo lleva décadas escuchando esa misma acusación repetirse una y otra vez sin que se presenten pruebas concluyentes que justifiquen una guerra de estas dimensiones.

Recordemos lo ocurrido en el año 2003 con la invasión de Irak cuando el gobierno de Estados Unidos aseguró que existían armas de destrucción masiva que nunca fueron encontradas, aquella guerra dejó cientos de miles de muertos, un País devastado y una región profundamente desestabilizada.

La guerra de Irak no sólo tuvo un costo humano incalculable sino que representó

una de las operaciones militares más costosas económicamente devastadoras de la historia contemporánea.

Por eso hoy resulta profundamente preocupante que el mundo vuelva a recorrer el mismo camino porque detrás de cada misil hay una historia humana que se rompe, ahora, con este nuevo conflicto contra Irán, además de la tragedia humana, esta guerra tiene implicaciones globales profundas.

El conflicto ya ha provocado tensiones en los mercados energéticos internacionales, el transporte marítimo por el estrecho de Ormuz, por donde circula cerca del 20% del petróleo mundial, se ha visto gravemente afectado, provocando un fuerte aumento del precio del crudo, esto significa que la guerra en el Medio Oriente no se queda en el Medio Oriente, sus consecuencias alcanzan a todos los Países del mundo.

El aumento del precio del petróleo repercute en los combustibles, en el transporte, en la producción de alimentos, en la inflación global, y México no está exento de esas

repercusiones, cada conflicto internacional de esta magnitud termina afectando el costo de vida de los pueblos.

Es cuanto, diputado presidente.

Por eso, hoy debemos decirlo con claridad, la guerra nunca es un instrumento legítimo para construir la paz, la verdadera paz no es solamente la ausencia de guerra, sino la construcción de condiciones de justicia, diálogo y cooperación entre las naciones.

El propio Mahatma Gandhi nos recordó que no hay camino para la paz, porque la paz es el camino.

Hoy, desde Guerrero, desde este Congreso que representa la voz del pueblo, decimos con firmeza, no a la guerra, no a la violencia como instrumento de dominación, si a la paz entre los pueblos, sí al respeto entre las naciones, sí a un mundo donde la dignidad humana sea el principio rector de la política internacional.

Muchísimas gracias.